

**SIXTO GARCIA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**MARTES XII ORDINARIO: MATEO 7: 6, 12-14**

**“(Dios) nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada, licuada” – Francisco, GE 1**

**TEXTO**

“No den a los perros lo que es santo, ni echen vuestras perlas delante de los puercos, no sea que las pisoteen con sus patas, y después, volviéndose, los despedacen.

“Por tanto, todo cuanto quieran que les hagan los hombres, háganlo también ustedes a ellos. En esto consiste la Ley y los Profetas.

“Entren por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella. En cambio, ¡qué estrecha la puerta y qué angosto el camino que lleva a la Vida! Y pocos son los que lo encuentra.”

**CONTEXTO**

1) El evangelio de hoy continúa la Tercera Parte del Sermón de la Montaña (Primera Parte: Las Bienaventuranzas (Mateo 5: 3-12); Segunda Parte: la Ley Nueva (5: 13-20), y las Antítesis; (21-48); la Tercera Parte: la Radicalidad del Reino: 6: 1-8; 16-7: 29) todo ello centrado en el Padre Nuestro).

2. El texto se despliega en tres enseñanzas:

- a) La “profanación de las cosas santas” (Mateo 7: 6)
- b) La “Regla de Oro” (Mateo 7: 12)
- c) Los “Dos Caminos” (Mateo 7: 13-14)

3) Mateo 7: 6: En la Palestina de Jesús (en general, en el mundo greco-romano y oriental) los perros no eran animales domésticos ni estimados – eran con frecuencia, criaturas salvajes, que andaban errantes y eran causa de aversión – El Maestro de la comunidad de Qumrán prescribe que los perros no tengan acceso al santuario (ni a lugares santos – 4QMMT) -

4) Sabemos que los judíos no se dedicaban a la crianza de cerdos. Los cerdos eran símbolo de lo abominable, y era declarado en la Ley como animal impuro (Levítico 11: 7; Deuteronomio 14: 8; cf. Isaías 55: 4; 66: 3, 17). La perla, por el contrario, era lo más valioso que se podía pensar.

5) En este contexto, se debe tener en cuenta que:

a) “Perro” era un insulto frecuente, contra gentiles e indeseables en general: Éxodo 11: 7; Salmo 22: 17, 21; 59. 7; Filipenses 3: 2; 2 Pedro 2: 2; Apocalipsis 22: 15.

b) “Cerdo” aparece en ciertos textos del Talmud y la Midrash (aludiendo a la Ley y a tradiciones más antiguas del tiempo de Jesús) como metáfora de los “paganos” o de “Roma” (Billerbeeck I: 449ss)

c) “Perla” designa metafóricamente, según las referencias del Talmud y la Midrash, las sentencias de maestros o la exégesis precisas de la Ley (así, Ulrich Luz) – (Billerbeeck 1: 447ss) – En el evangelio de Mateo, la “perla” es una imagen del Reino (Mateo 13: 45ss).

6) El texto plantea un dilema significativo: ¿Cómo negarle el Evangelio del Reino (“lo que es santo” – Mateo 6: 9), el Evangelio del amor y perdón al enemigo (Mateo 5: 43-48; 6: 12; 8: 21-35), el Evangelio que será destinado a todos (Mateo 28: 19.20) – cómo negarlo a los “paganos,” “indeseables,” proscritos, en general? ¿No es Mateo – como hemos planteado en Reflexiones anteriores - el evangelio del “perisson” - ¡lo extraordinario, lo radical, lo “siempre más”? ¿No nos dice Jesús, como definición íntima de la joya evangélica que define a Mateo, que nuestra “justicia” (Mateo 5: 20), nuestro “saludo” - léase, “abrazo”- (Mateo (5: 47) debe ser superior al de los escribas y fariseos? (“superior” – “perisson” es usado en el griego de ambos textos)

7) Se han propuesto diversas interpretaciones: O bien cautela en cómo predicar la Buena Nueva, o bien a poner a prueba a los recalcitrantes, etc. En realidad, este enfoque no se adecuaba con la Cristología de Mateo. Es necesario tener en cuenta:

a) Mateo va dirigido a una comunidad de condición mixta (judeo-cristianos y gentiles conversos) en el área de Antioquía, la tercera ciudad más grande del Imperio Romano en la época de Jesús.

b) Los judeo-cristianos de Antioquía estaban confusos y desorientados: muchos sin duda sostenían que para ser buen cristiano, uno tenía que permanecer a la Ley (de ahí los textos de “continuidad y superación” en este evangelio: Mateo 5: 17; las Antítesis: Mateo 5: 21-48), hay evidencia de que despreciaban a los gentiles conversos por ser advenedizos, por haber llegado tarde a los tiempos mesiánicos.´

c) Sin en verdad, la “perla” aludía a la sabiduría de la Torá, entonces, según este texto, habría que tener cuidado como se comunicaba la “Torá” de Jesús, es decir, su proclamación del Reino, a ciertas personas.

8) El texto se ha distorsionado con frecuencia en la predicación y en la catequesis cristianos, como un “texto de prueba” que avala la exclusión de ciertas personas (por motivos de raza, o de procedencia) de la comunidad cristiana. Tal uso es una perversión de estas palabras de Jesús – Es imperativo rechazar toda exégesis fundamentalista y manipuladora – Estas palabras son un residuo de una tradición catequética (desde el siglo II, Mateo ha sido reconocido, como hemos dicho en Reflexiones anteriores, como el “evangelio de los catequistas”) que probablemente se añadía a ciertas normas pre-requeridas de formación de los catecúmenos

9) No es necesario descartar tampoco la interpretación de este texto como una sugerencia pedagógica en debates con los maestros judíos, y quizás algunos filósofos griegos (posteriormente, en el siglo II, Trifón – judío – y Celso - pagano) que hacían públicas sus apologías anti-cristianas)

10) Pero el punto clave – aparte del contexto inmediato – es que el contraste entre “perros” y lo santo,” y “perlas” y “cerdos” no es casual, ni relativo - opone la santidad de Dios, y de su enviado, de su Hijo, Jesús, a todo intento de denigrar, ridiculizar, difamar, rechazar el Evangelio del Reino

11) Mateo 7: 12: “La Regla de Oro” – Pocos textos han sido el sujeto de tanta mala y distorsionada exégesis como el presente. Se trata de un principio clásico de la sabiduría antigua. Pero en el contexto de Mateo, presenta un problema: parece contradecir el texto de Mateo 5: 47: “Y si no saludan más que a vuestros hermanos, ¿qué hacen de particular? (¡”perisson”!) ¿No hacen eso mismo también los paganos?”

12) Hay que acudir aquí al rigor de la exégesis histórico-crítica, que nos exige interpretar el texto en el ámbito de sus formas y la intención teológica de Mateo – El tema principal del todo el Sermón de la Montaña es el amor, en

particular el amor al enemigo (Mateo 5: 43-48; 6: 12; 8: 21-35) - Éste es el tema de contexto clave para interpretar la “Regla de Oro.”

13) La “Regla de Oro,” pues, no es un simple principio de reciprocidad (cuya validez, como norma, haría innecesario – o contradictorio – el mandato de amar a los que nos hacen mal – es decir, legitimaría no amar a los que no me aman, no acoger a los que no me acogen).

14) El punto clave para la interpretación de la Regla es la frase: “En esto consiste la Ley y los Profetas” – Esta expresión, en el contexto de Mateo 5: 17 (Jesús viene a darle plenitud a la Ley y los Profetas) significa la voluntad de Dios, proclamada por ambos (la Ley y los profetas de Israel), pero - y aquí irrumpe el principio clave - el mandato del amor preside el cumplimiento de las prescripciones de la Ley y los Profetas - Es el doble mandamiento del amor a Dios y al prójimo, prescrito en Mateo 22: 40, donde se alude también a la Ley y los Profetas. Luego, no se trata de simple y horizontal reciprocidad - ¡el “perisson” – lo extraordinario, lo radical, lo “siempre más” es lo que guía la interpretación de la “Regla de Oro”!

15) Luego, la Regla se podría dictar también como el hacerle a los demás todo lo que los preceptos de Jesús requieren - todo sin excepción (Ulrich Luz) – Tenemos aquí, pues, una norma para una justicia mayor, que supera la letra de la Ley (Mateo 5: 20, 47) – En ambos casos, el vocablo “perisson,” en todo su estruendo profético y subversivo, es usado.

16) La “Regla de Oro” no es, en Mateo, un principio meramente ético, sino un contexto añadido a la interpretación del Sermón de la Montaña, comprensible solamente a la luz de lo siguiente:

a) La “Regla de Oro” indica la libertad del lector de Mateo para discernir, con matices creativos, el sentido del Sermón de la Montaña a la luz del amor y del perdón.

b) Define la vivencia cristiana como acción hacia los demás, no “reacción” ante la actitud de los otros.

c) El significado último de la “Regla de Oro” se explica por el significado último del Evangelio de Jesús en la Cristología de Mateo, en tensión entre el mundo judío y el mundo gentil: la universalidad – No se confina al “recinto protegido” (Luz) de la comunidad cristiana

d) Mateo sitúa el amor y el perdón por arriba de un simplista y reduccionista sentido de la Regla como mera reciprocidad horizontal - Para Mateo, solamente el “perisson,” lo radical y extraordinario, lo “demente” (1 Corintios 1: 25) explica y define a Jesús y su proclamación.

17) La “Regla de Oro” es, por lo tanto, una invitación a darle plenitud a los principios rectores del Sermón de la Montaña: el amor, el perdón, la misericordia – La “Regla” presupone que la reciprocidad del amor y el perdón son indispensables para la existencia y definición misma de la comunidad - No es, por lo tanto – ciertamente no lo es en el esquema de Mateo – un principio ético de antigua sabiduría secular, sino una forma de definir la relación entre los miembros de la Iglesia en la clave del amor y del perdón.

18) Mateo 7: 13-14: Puerta Estrecha, Camino Angosto (“stene he pyle, kai tethlimenne he hodos . . .”) – El griego “pyle,” usado aquí, se refiere a la puerta de una ciudad, en contraste con “thura,” la puerta de una casa. Se han sugerido diferentes asociaciones semánticas: La puerta de la ciudad celestial (Apocalipsis 22: 14), la entrada de los justos por la puerta del templo (Salmo 24: 7-10; 118: 19ss), las puertas de la vida, del paraíso (“Testamento de Abrahám,” B8)

19) Las metáforas se refieren primariamente a Deuteronomio 30: 19; Jeremías 21: 8, que contraponen el camino de la muerte y la vida. Se plantea, pues, elegir entre dos caminos que llevan a fines opuestos.

20) Frente al camino ancho tenemos el camino “angosto” (“tethlimmene”) La palabra “tethlimenne” no significa “angosto” en un plano espacial – en todo caso, tiene el sentido de apretado, como en una multitud apiñada en un lugar determinado. Sin embargo, el significado de “tethlimenne” se correlaciona mejor con el de “aflicción” – “thlipseis” – mencionada en Mateo 24: 9. 21, 29 como el dolor que precede al “eschaton,” a la consumación final – el sufrimiento escatológico.

21) El camino que conduce a la vida es doloroso. Los textos del Sermón hablan de persecuciones: Mateo 5: 10-12, 44 – Estas son alusiones a las persecuciones que ya sufría la comunidad destinataria del evangelio de Mateo - Los momentos finales, los dolores escatológicos, se anuncian aquí, con claridad meridiana. El vocablo usado para aludir a la perdición – “apoleia” – tiene igualmente connotación escatológica.

22) ¡Punto clave! Aquí se define la llamada, el emplazamiento, la exigencia que hace el Sermón de la Montaña como una ¡Opción Fundamental! (Karl Rahner)

– Una “Opción Fundamental” es aquella que decide – haciendo una paráfrasis de Pedro Arrupe, S-J. – aquello que me despierta por la mañana y que define mi sueño por la noche, la pasión que guía todas mis decisiones – El camino angosto (“stenos”) y la vía ancha (“plateia”) van más allá de funciones metafóricas: son, en verdad, formas contrapuestas de peregrinar hacia el Padre en la clave del amor y del perdón.

## **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

1) Diluir, disolver, endulzar la existencia, la gris indiferencia, vivir mediocremente el Evangelio, es un tema recurrente en el Magisterio de Francisco – ¡el papa Bergoglio nos previene del peligro de convertirnos en momias de museo! (“Evangelii Gaudium,” 83)

2) Una interpretación horizontal, simplista, leída en clave de ingenua, manipulativa y acomodaticia reciprocidad de la “Regla de Oro” ¡nos transforma en sirope, en paradigmas de mediocridad! (para decirlo de un modo igualmente simplista: “quiero al que me quiere, ignoro al que no me quiere; acojo al que me acoge, rechazo al que me rechaza” – o, quizása: “Trato bien, acojo, saludo, quiero a los demás para que me traten bien, me saluden, y me quieran”) – Esto no es otra cosa sino una opción por la mediocridad tan aborrecida por Francisco.

3) ¡No, en verdad, no es la mediocridad escapista, temerosa, lo que nos emplaza la “Regla de Oro” en Mateo! – Esta muy antigua expresión tenía ese sentido de reciprocidad cautelosa en culturas pre- cristianas - Pero en Mateo, está sazónada, transformada, del amor y el perdón - ¡Y es en la clave del amor y del perdón que la “Regla” debe ser entendida!

4) Se trata aquí, de nuevo, de la Opción Fundamental – aquella que Jesús exige al final de casi todos los discursos: Mateo 13: 36-43, 47-50; 18: 23-35; 24: 37-25: 46 - ¡Esto es muy subversivo! ¡Es el todo – lo radical, lo extraordinario, lo “más allá” - ¡el “perisson”! – o nada! - ¡Es darnos radicalmente al Jesús que predica el Sermón – el Jesús que es la exégesis viva del Sermón – o darnos al camino ancho, el camino de la opulencia, la arrogancia, el racismo, la acedia – el camino de las “momias de museo”!

5) Por los caminos angostos de nuestras vidas deambulan los pobres, hambrientos, descartados, excluidos, humillados - Pero algo inusitado ocurre - El camino angosto - ¡se hace más vitalmente más ancho cuando los acompañamos! El clamor del pobre y del humillado apresura la mano de Dios, le hace palpar ese

corazón que fue herido en la persona de su Hijo - ¡y nos acoge, todos juntos, en el banquete de la Vida!